

ASTURIAS Y TOLEDO

Cuatro libros muy dispares glosamos brevemente en la presente semana: «Sólo un mes para quererte», del poeta gijonés Chemag; «Españoles sin fronteras», del ovetense Marino Gómez-Santos; «Elogio y nostalgia de Toledo», de Gregorio Marañón, y «Viñetas históricas», de Carlos Seco Serrano.

José María González —Chemag—, es una figura popular en Asturias en el campo de la pintura naif y en el campo de la poesía bable y castellana. Campo de rosas de sus pinturas y puente de plata de sus versos.

Tres libros ha publicado Chemag: el más popular de ellos es «Cantarinos pa que suenes», editado por la Consejería de Cultura del Principado, en el Año Internacional del Niño. Después sacaría a la luz «El dulce amor que guardo», poemas de adolescencia y ahora en el último mes de mayo, «Sólo un mes para quererte», con prólogo de Darío Caparrós, dibujos de Joaquín Sandúa, más una nota de la condesa Tabanskyl.

El ovetense Marino Gómez-Santos, que durante muchos años realizó pequeñas biografías de grandes personajes españoles en el diario madrileño Pueblo, reúne ahora en un libro, «Españoles sin fronteras» —Editorial Planeta, Barcelona, 1983— a distintas figuras españolas que el escritor trajo en su día, así Gregorio Marañón, sobre el cual Marino Gómez-Santos escribió un amplio estudio que ganó el Premio Nacional de Literatura en 1971, Claudio Sánchez Albornoz, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala y Pío Baroja.

Y del asturiano Pérez de Ayala publica cartas desconocidas y de los otros personajes noticias curiosas.

Carlos Seco Serrano, nacido en Toledo, es el autor de «Viñetas históricas», editadas en la colección de Selecciones Austral, de la Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1983, con prólogo de Javier Tusell. Seco Serrano es especialista en la historia española más última y los trabajos que se reúnen en el presente tomo han sido publicados por su autor, en distintos momentos en el diario ABC, de Madrid.

«Elogio y nostalgia de Toledo», de Gregorio Marañón, con prólogo de su hijo, Gregorio Marañón Moya, obra publicada en vida del gran médico, se edita ahora en la popular colección Austral, de Espasa-Calpe, de Madrid. Gregorio Marañón, autor de tantas y tantas obras sobre España y, concretamente sobre Toledo, canta en este libro las glorias e historias de la Ciudad Imperial, muy en particular la historia de los famosos Cigarrales, donde el doctor Marañón tenía uno en el cual descansaba y trabajaba en los últimos años de su vida. El escritor nos dice que «en la vida española la tienen parte importante ciertas casas de placer, de distinto aspecto y construcción según los climas, y en algunos sitios con nombres especiales, como las Torres de Cataluña, los Pazos gallegos, los Cármenes de Granada o los toledanos Cigarrales».

Víctor ALPERI